

Zombies Galácticos Unity

Juan David Fagua Murillo

Image not found.

Capítulo 1

Capítulo 1 - Primeros pasos

Soy Juan Cruzó, tengo 17 años, vivo en un mundo apocalíptico invadido por un virus que está por acabar con toda la humanidad. En este instante me encuentro sentado en la barandilla de un noveno piso, me encuentro con una persona que acabo de conocer dice haber perdido la memoria, Su nombre es lo único que recuerda. Joel es su nombre, más allá de su nombre no él recuerda su edad, su familia ni el cómo sobrevivió a este apocalipsis antes de perder su memoria. solo tiene lúcidas visiones de una hermosa chica y de una brillante luz.

Justo enfrente de nosotros un viejo y muy acabado edificio comienza a derrumbarse parte por parte sin avisar, los escombros caen lentamente uno encima de otro, mientras yo ni me inmutó le relato mi aventura en este apocalipsis a Joel. Todo empezó cuando era tan solo un estudiante de octavo grado, en ese entonces solía tener 14 años, todo fue tan sorprendente, tan repentino e impactante, lo recuerdo como si hubiera pasado ayer.

Diez de Julio del 2013

Me hallaba en la biblioteca del colegio era un día normal un día cualquiera y como acostumbraba estaba sentado cerca de las ventanas quizás dos o tres pasos de ellas, a mi derecha se encontraba mi mejor amiga leyendo una novela juvenil, en frente mío uno de mis mejores amigos mirando al horizonte imaginando un mundo fantástico en cual él era un caballero de reluciente armadura, y a mi izquierda mi otro mejor amigo el cual estaba cruzado de brazos escuchando música con unos auriculares negros, su mirada no se veía pérdida si no más atenta al momento en que yo dejara de leer y le pidiera que me devolviera el móvil y los auriculares. Yo leía y pensaba en cómo el hombre podía llegar a destruirse a sí mismo y al mundo entero por la estupidez del mismo hombre, Porque la humanidad disfruta tanto de la guerra, porque disfrutar el derramar la sangre, el destruir las mentes, porque eres así triste humanidad, pensaba mientras terminaba de leer aquel párrafo.

Deje de divagar sin sentido y lentamente mire a la enorme ventana que había detrás mío, me pare a disfrutar del radiante sol, aquel que calentaba suavemente la piel al tacto y al tiempo iluminaba la enorme biblioteca con su blanca luz. Era un día normal nada diferente a cualquier otro. Mire abajo para ver si había llegado aquel el vendedor de mangos que normalmente se hacía en la esquina del colegio, un sitio estratégico para satisfacer el estómago de sus fieles clientes.

De un segundo a otro vi un poco enorme destello que rompió la tranquilidad del enorme cielo azul, el enorme destello tomó rumbo directo hacia el colegio, con gran un enorme tamaño y una increíble velocidad. Yo me encontraba maravillado por la belleza del gigantesco cometa así que no le inmute, cuando caí en cuenta el cometa pasó por un lado del colegio sin ni siquiera tocarlo, Al pasar el cometa por un lado vi claramente que

era un destello rojizo como negro al mismo tiempo de gran tamaño y enorme misterio. El cometa se estrelló a tres cuadras del colegio, el timbre sonó normalmente como si nada hubiera pasado, pero todos sabíamos que no era así. Al salir, me compré un mango y como si fuera un día normal me lo fui comiendo en compañía mi grupo amigos. Mateo el macabro, Maicol el guerrero y Cristian el narco. Amigos incondicionales que me apoyaron y me apoyaran en todo, al ser el líder aprendí a cuidarlos como si de mis hermanos se trata.

Una vez me despedí de mi mejor amiga y de quien la acompañaba emprendí camino a casa, el camino a casa estuvo tranquilo a pesar de la curiosidad de algunas personas del barrio que querían saber qué había ocurrido, sentía curiosidad por aquel cometa, pero no tenía mucho interés en acercarme. Estaba tan distraído que cuando me di cuenta ya estaba en frente de la puerta de mi casa, saqué mis llaves y abrí la puerta despreocupadamente, encendí el televisor como solía hacerlo siempre que llegaba del colegio. puse el canal de noticias para ver si decían algo del cometa y como era de esperar los reporteros reportaban las víctimas y heridos que el cometa había dejado en el momento de su impacto, lo que me tomó por sorpresa fue que todas las víctimas fueron trasladadas a una clínica que se encontraba a tan solo tres cuadras de mi casa.

Apague la tele prepare mi almuerzo y comí como si nada, al acabar de comer encendí mi ordenador, me senté frente al ordenador y al abrir el navegador en donde me tope con información de un aparente meteorito muy parecido al que había caído en mi ciudad, el meteorito cayó en Ucrania y tenía una longitud dos veces más grande al que había impactado en mi ciudad, no le puse importancia así que me puse a ver un capítulo de una serie que seguía y me gustaba mucho.

Eran las tres de la tarde así que me cambié y salí al parque a montar bicicleta con mis mejores amigos Maicol y Mateo, hablamos sobre el extraño meteorito y del gran misterio que los rodeaba, nos imaginamos de donde había venido el meteorito. También hablamos de lo que nos había ocurrido en el colegio, Maicol quedó impresionado porque casi muere aplastado, pero Mateo estaba más intrigado por la naturaleza y el origen de este meteorito.

Me despedí y me fui a mi casa, ya era muy tarde, pero a pesar de que el sol no se había ocultado hacía un gran frío, al llegar justo entrada me encontré una misteriosa moneda tirada en el piso con un papel blanco en el cual estaba escrito: **LA ESPERANZA NO SE PIERDE, UN HÉROE NO PUEDE PERDER LA ESPERANZA, YA QUE DE LA ESPERANZA LLEGA LA LUZ Y SIN LA LUZ LA OSCURIDAD DOMARIA TUS MIEDOS, SIN IMPORTAR QUE TAN OSCURO SE TORNE TU ALREDEDOR, NO PUEDES OLVIDAR QUE UN HÉROE NO NACE, SINO QUE SE HACE. ATENTAMENTE THE CREATOR.** quedé muy intrigado por la misteriosa carta, pero quería averiguar por mí mismo de quien era The Creator y porque había dejado una moneda junto con aquella hoja, así que no le conté a nadie del tema, a la vez que hablaba con una chica que recién comenzaba a conocer hacia deberes.

Me levanté del ordenador y me fui a buscar algo comer a la cocina, mire

en los cajones y en uno de ellos encontré un paquete de patatas, luego busque en la nevera hasta que vi un refrescante jugo. destapé las patatas y serví el jugo, mientras comía me puse a pensar en aquel papel, lo único que se me venía a la mente es que era un aviso de un desastre futuro. Ya estaba en casa cuando mi madre lleo de trabajar, me saludó y directamente se fue a preparar la cena, yo estaba de buen humor así que le ayude a cocinar y a lavar los trastes.

Ella me preguntaba que si no estaba herido a lo que le conteste que no, tambien me pregunto acerca del extraño meteorito que había impactado cerca de mi colegio, yo no lo dude y le dije que si, ella me pregunto qué sabes acerca de él.

-Estuve leyendo por internet que un meteorito con las mismas características había impactado en un país Europeo.

-y que han dicho en las noticias al respecto.

-que no se sabe aún de dónde provienen los meteoros.

-y tú qué piensas acerca de ellos.

-madre, yo pienso que estos meteoritos impactaron en la tierra para traer problemas, ya que vi como al caer emanaba un color negro y a la vez rojo muy siniestro.

-puede que tengas razón hijo, pero dejase lo a los expertos y no hagas locuras hijo.

Yo me quede leyendo información del meteorito en el ordenador, la información era muy escasa como si estuvieran ocultando algo, así que apague el ordenador y me acosté a dormir.

Muchas personas murieron cuando el meteorito impactó, estas personas fueron llevadas a la morgue más cercana esa misma noche. Era casi medianoche cuando de repente sin saberse el porqué los cuerpos se comenzaron a parar y enseguida comenzaron a caminar, los cuerpos comenzaron a salir de la morgue y comenzaron a atacar a casi todos los que se atravesaban en su camino, los que no eran devorados eran infectados por un extraño gas verde que los transformaba en muertos vivientes.

Al día siguiente sin estar enterado de lo que había sucedido, me aliste para irme al colegio, abrí la puerta como si nada y mire al cielo, era un día despejado y soleado. Cerré la puerta y me fui caminando al colegio como solía acostumbrar, cuando de repente un grupo de extrañas personas apareció gritando despavoridamente del susto, detrás de aquellas personas una enorme horda de zombis las venía persiguiendo desde unas cuerdas atrás, rápidamente saqué las llaves de mi bolsillo y abrí la puerta lo más rápido que pude, sin que ningún zombi me siguiera entre a casa.

Capítulo 2 - Un barrio vacío

Al cerrar la puerta busqué a mi madre, pero ella ya se había ido a trabajar, así que llamé a mi grupo de amigos, Maicol, Christian y Mateo a los que les pedí que vinieran a mi casa pero que tuvieran extremado cuidado al venir, les conté brevemente de los zombis y les pedí que

trajeran armas o algo con que pudieran defenderse. Sin que ningún zombi se diera cuenta de su presencia y después de haber revisado cada una de las casas que se encontraban desocupadas de camino a mi casa, mis amigos habían recogido muchas cosas con las cuales se armaron. Tomamos nuestras mochilas y empacamos las armas, unas cuantas provisiones y un poco de ropa, cada uno tomó un par de pistolas con una sola carga de balas y una navaja. Al estar listos salimos de mi casa, pero los zombies en cuestión horas ya habían destruido gran parte del barrio, los zombies habían acabado con casi todas las personas que allí se encontraban, sin importar que fueran niños o personas adultas. Los zombis se encontraban esparcidos por las casas del barrio al parecer devorando las últimas personas vivas. Pensé en que unas pistolas con una sola recarga no serían suficiente para sobrevivir a tan semejantes bestias, teníamos que buscar ayuda, pensé en ir a la estación de policía a buscar armas y alguna cosa que nos pudiese servir para sobrevivir. Después de pasar por silenciosamente por las calles sin que llamar la atención de ningún zombi, logramos llegar a la estación de policía sanos, pero no había nadie aquella estación, había partes de armas de policías por todo lado pero ningún policía. Mateo se puso a buscar por varias habitaciones hasta que encontró armas y municiones, las llevó hasta el sitio donde nosotros nos encontrábamos en ese momento. En el camino el dejó caer todo que llevaba causando un gran estruendo, los zombis escucharon el enorme estruendo y moviéndose rápidamente los zombis que se hallaban fuera y dentro de la estación se movilizaron a la oficina del capitán en donde nos encontrábamos, nuestra prioridad era llegar al garaje y buscar un medio de transporte para escapar de allí. Como nos encontrábamos armados avanzamos lentamente matando todos los zombis que se nos metían en nuestro camino, pero cada vez que matábamos a uno, salía un humo extraño verde que se transfería de un zombi a otro, volviéndolo aún más fuerte, habían unos cuantos zombis que al matarlos expulsaban aquel extraño humo dejándolo en el aire, posiblemente para infectar algún humano. nosotros por alguna razón éramos inmunes al extraño humo verde o al menos eso creíamos, supuse que no sólo contagian el virus por aire, era posible que como en las películas podían transferir el virus a través de una mordida. Después de un rato logramos llegar al garaje, matamos uno tras otro de los agresivos zombies que venían hacia nosotros, ya en el garaje encontramos una pequeña camioneta, nos subimos y al encender la camioneta un gran horda de zombis impidiendo la salida del garaje, dejándonos encerrados a punto de ser comidos.